COLLECTION CICR

G 6/1

42

XXI CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA

Istanbul, Septiembre de 1969

PROYECTO PARA LA ORGANIZACIÓN DE EQUIPOS SANITARIOS INTERNACIONALES A DISPOSICIÓN DEL CICR

(Punto 6 del Orden del Día provisional de la Comisión General)

Informe presentado
por el Comité Internacional de Cruz Roja

Ginebra
Marzo de 1969

PROYECTO PARA LA ORGANIZACIÓN DE EQUIPOS SANITARIOS INTERNACIONALES A DISPOSICIÓN DEL CICR

I. ASISTENCIA MÉDICA EN CASO DE CONFLICTOS ARMADOS

1) Responsabilidades

Los Gobiernos asumen, en tiempo de guerra y en tiempo de paz, la responsabilidad de los Servicios de Sanidad Pública y del Servicio de Sanidad del Ejército de su país.

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, de la Media Luna Roja, del León y Sol Rojos (1) contribuyen, en su calidad de auxiliares de los Poderes públicos, a mejorar la salud (conformemente a las condiciones de reconocimiento de las Sociedades Nacionales, particularmente en el sentido de los puntos 3, 4 y 6) y se preparan, desde el tiempo de paz, para las actividades que les incumben en tiempo de guerra.

En caso de conflicto armado, la Sociedad se convierte, en general, en auxiliar del Servicio de Sanidad del Ejército y pone a disposición de este último el personal y el material sanitarios al efecto.

Tanto si es por propia iniciativa como a petición de las autoridades competentes, la Cruz Roja Nacional prestará igualmente su asistencia a las víctimas civiles (Departamento de Protección Civil y Hospitales) según los preceptos de la Cruz Roja, sobre todo en las categorías de las personas aludidas por los Artículos 4, 14, 15 del IV Convenio de Ginebra de 1949.

2) Necesidad de una ayuda exterior

En caso de que un país no estuviera en condiciones de hacer frente, por sus propios medios, a las necesidades de los heridos, de los enfermos y de otras víctimas de la guerra, podría recurrir a una asistencia del exterior.

---

1) A continuación y para ser más concisos, mencionaremos solamente las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, pero esta expresión abarca también naturalmente las Sociedades de la Media Luna Roja y la del León y Sol Rojos.

3. Petición de asistencia

Una petición de asistencia puede ser dirigida :

- por el Gobierno
  - al Gobierno de un país neutral
  - al Comité Internacional de la Cruz Roja
- por la Sociedad Nacional de la Cruz Roja (con el consentimiento de su Gobierno)
  - a la Sociedad Nacional de la Cruz Roja de un país neutral (I Convenio, Art. 27)

4. Derecho de iniciativa del CICR

Fundándose en los estatutos de la Cruz Roja Internacional (Art. 6) y en los Convenios de Ginebra (I,9., II,9., III,9., IV, 10.) el CICR puede tomar toda clase de iniciativa humanitaria que entre en su cometido de Institución esencialmente neutral e independiente y puede estudiar todas las cuestiones cuyo examen por parte de una institución así se impone.

De conformidad con su cometido y con sus principios, el CICR puede ofrecer su colaboración en favor de las víctimas de la guerra al Gobierno y a la Cruz Roja Nacional de un país que se vea implicado en un conflicto armado.

5. Oferta de colaboración del CICR

Esta oferta tratará, en primer lugar, de las tareas tradicionales del CICR en favor de las víctimas de los conflictos, especialmente en cuanto a su cometido en la aplicación de los Convenios de Ginebra. Por tanto, la acción del CICR no está limitada a este aspecto del problema, sino que también le incumbe, en ciertos casos excepcionales, el hecho de proporcionar a las víctimas militares y civiles la asistencia y los cuidados necesarios. Desgraciadamente, los medios de los que el CICR dispone no le permiten cubrir todas las necesidades, y su asistencia queda forzadamente fragmentada viéndose entonces en la obligación de recurrir

a la generosidad del mundo de la Cruz Roja y de los Gobiernos, que están en condiciones de contribuir a esta clase de acciones de socorro. Sin embargo, las necesidades son múltiples y una asistencia material sólo puede ser eficaz cuando es prestada juiciosamente, con el concurso de un personal calificado y en número suficiente.

En primer lugar, es la asistencia médicosocial la que corre el riesgo de verse comprometida :

- por falta de personal médico y paramédico;
- por una gran afluencia de heridos militares y civiles;
- por epidemias;
- por la amplitud del conflicto, que provoca una desorganización de los servicios públicos;
- por la existencia de un gran número de refugiados y de desamparados.

Los Servicios de Sanidad del país tienen que ser entonces reforzados por un personal calificado que venga del exterior.

6. Búsqueda de personal sanitario

Según su tradición y para garantizar su estricta neutralidad, el CICR se ha limitado precedentemente a reclutar personal de nacionalidad suiza. Sin embargo, en 1960, cuando tuvo lugar el conflicto del Congo, el CICR se vió en la obligación de sobrepasar su marco tradicional y tuvo que recurrir (con el concurso de la Liga) a un cierto número de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, con el fin de que éstas pusieran a disposición algunos equipos médicos, para hacer frente a la carencia de personal enfermero en dicho país.

Algunas Sociedades Nacionales de la Cruz Roja han prestado igualmente su concurso en la acción médica del CICR en el Yemen. Últimamente, el conflicto entre el Gobierno Federal de Nigeria y la provincia secesionista de Biafra, ha hecho necesario un esfuerzo sin precedentes, que el CICR ha podido llevar a cabo gracias al apoyo en masa de las Sociedades Nacionales en favor de las víctimas de un solo país. La asistencia ha tomado entonces un carácter colectivo.

Es dentro de esta perspectiva que conviene prever la asistencia y los cuidados a las víctimas cuando ocurran futuros conflictos armados. Los equipos de esta clase podrían, desde luego, según las necesidades, ser también organizados cuando ocurren catástrofes naturales.

7. Estar preparados

Convendría pues prepararse en el futuro para las eventualidades siguientes :

- frente al número creciente de países que sufren de una escasez sensible de médicos y de personal enfermero calificado, ya desde el tiempo de paz;
- con miras a conflictos que pueden estallar en el Tercio mundo, donde la carencia de personal médico se hace más cruelmente sentir y donde las Sociedades de la Cruz Roja neuvamente creadas no tienen todavía experiencia;
- delante de las peticiones de asistencia médica, como aquellas que el CICR ha tenido que atender en estos últimos años (Congo, Yemen, por ej.);
- delante de la dificultad de reclutar en Suiza a un personal médico en número suficiente.

El CICR examina la posibilidad de reclutar (para estos casos de urgencia) un personal sanitario de diferentes nacionalidades, haciendo llamamiento a la solidaridad internacional frente al hombre que sufre. Con este fin, el CICR tendría satisfacción en poder contar con el apoyo y con la estrecha colaboración de todas las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja.

II. PERSONAL SANITARIO INTERNACIONAL AL SERVICIO DEL CICR

1. Estatuto del personal sanitario internacional

El personal puesto a disposición del CICR asumirá las tareas que le sean confiadas bajo la responsabilidad del CICR y del jefe de su Delegación que esté sobre el terreno. Este personal beneficiará de la misma protección que los delegados del CICR.

El estatuto del personal sanitario está establecido por los Convenios de Ginebra de 1949 (I., Arts. 26 y 27).

Este personal tendrá que cumplir estrictamente con las obligaciones que le incumben en virtud de dichos Convenios, con el fin de que beneficie de los privilegios que estos Convenios le confieren. Además, tendrá que atenerse al reglamento aplicable a los delegados del CICR, cuyo reglamento exige una discreción absoluta en cuanto a las observaciones hechas o bien a las informacio-

nes recibidas por ellos durante su actividad al servicio del CICR. El hecho de terminar la misión no exime al personal de esta obligación. De hecho, se trata de una exigencia que el personal sanitario conoce porque va unida al secreto profesional.

2. Organizaciones interesadas

Las Organizaciones susceptibles de interesarse en la realización del presente proyecto participan en la Conferencia Internacional de la Cruz Roja o bien asisten a ella en calidad de observadores. Esta propicia coincidencia nos deja prever favorablemente un estudio eficaz en común sobre el principio mismo del proyecto.

Según el resultado de este estudio, el CICR podría hacer un examen más completo contando especialmente al efecto con la colaboración

- de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, de la Media Luna Roja, del León y Sol Rojos
- de su Federación, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja

así como con la

- del Comité Internacional de Medicina y de Farmacia Militares (CIMPM)
- de la Asociación Médica Mundial (AMM)
- de la Orden de Malta
- de la Orden de San Juan
- del Consejo Internacional de Enfermeras (CII-ICN)
- de otras Sociedades de Socorro voluntarias (I., Art. 26)

El CICR agradece previamente a todos los Estados Partes en los Convenios de Ginebra de 1949, el apoyo moral y material que tengan a bien conceder a su Sociedad Nacional de la Cruz Roja en su cometido de coordinador interior y de agente de enlace con el CICR.

El CICR apreciaría profundamente la asistencia técnica de la Organización Mundial de la Salud, para la búsqueda de los datos estadísticos y de otras informaciones útiles sobre la organización del Departamento de Salud Pública, en los países que pudieran recurrir a la colaboración del CICR en este sentido.

El CICR estará profundamente reconocido a todas las Organizaciones internacionales que deseen prestarle su colaboración,

que informen a sus miembros asociados y que les recomienden que cooperen con este fin con la Sociedad Nacional de la Cruz Roja de su país.

Nos gustaría llamar ahora la atención de las Organizaciones internacionales sobre el hecho de que su participación no estará desprovista de interés para ellas mismas, puesto que al prestar su asistencia al CICR ayudarán al mismo tiempo a sus miembros asociados en los países damnificados por la guerra.

III. ORGANIZACIÓN

1. Llamamiento

Cuando el CICR habrá examinado la situación y definido las necesidades de un país que ha recurrido a su mediación, dirigirá un llamamiento a un cierto número de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, sea directamente, sea por medio de la Liga. Este llamamiento será lo más completo posible, con el fin de que las Sociedades Nacionales puedan darle efecto con pleno conocimiento de causa.

Se podría enviar una copia de este llamamiento, a título de información, a los Gobiernos y a las Organizaciones internacionales interesadas.

Las Sociedades Nacionales serán rogadas de comunicar al CICR, tan pronto como sea posible, su respuesta de principio.

Después de un examen más detallado del llamamiento, las Sociedades Nacionales darán a conocer al CICR, dentro del más breve plazo, su participación eventual

- en personal sanitario
- en material sanitario
- en socorros diversos
- en efectivo

y las fechas de disponibilidad.

2. Coordinación

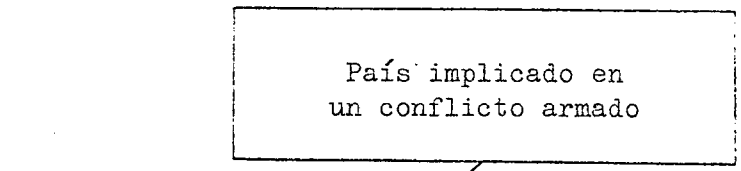
El CICR está en contacto directo, por medio de su Delegación, con el Gobierno y con la Sociedad Nacional de la Cruz Roja del país donde hay víctimas de un conflicto armado.

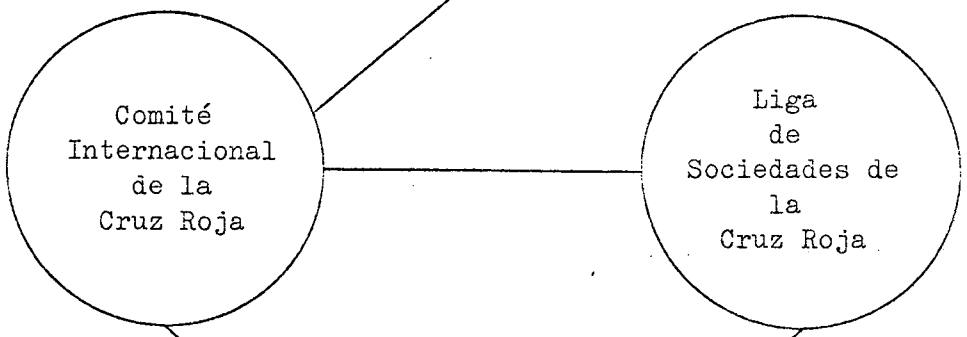
Es de desear que el CICR pueda tratar directamente (o por conducto de la Liga) con una sola Autoridad en cada uno de los países que ofrecen su colaboración, es decir, con la Sociedad Nacional de la Cruz Roja. Este procedimiento dará ciertamente todavía más fuerza a la posición de la Cruz Roja en plan nacional.

Sería conveniente para la Sociedad Nacional que ésta creara (con el consentimiento de su Gobierno) una "Comisión Paritaria de Socorro" bajo sus auspicios, invitando a todas las Organizaciones nacionales interesadas a que se hagan representar en esta Comisión. Una colaboración de esta clase facilitaría el reclutamiento y el hecho de poder elegir entre un mayor número de candidatos permitiendo, al mismo tiempo, una preparación más homogénea de los equipos, con respecto a las tareas que les serían confiadas, dentro de la medida en que estos equipos se prestaran al servicio de la Cruz Roja y trabajaran con su espíritu.

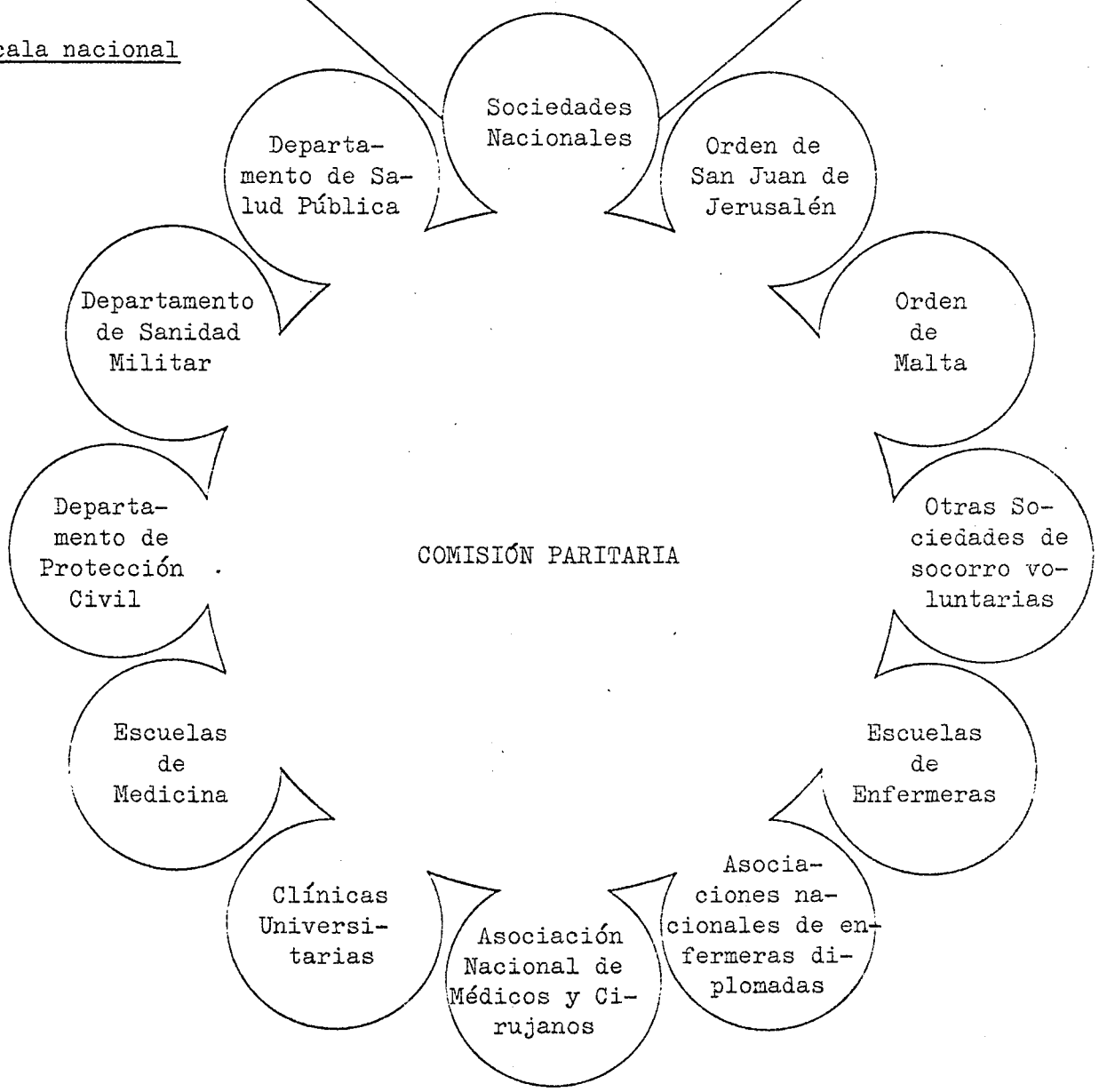
ESQUEMA DE COORDINACIÓN

I. A escala internacional





II. A escala nacional



a) La Comisión Paritaria, compuesta de representantes de los diversos Departamentos, Organizaciones y Sociedades interesadas, colocada bajo los auspicios de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja, tendrá la incumbencia de constituir los equipos médicos.

b) Las Asociaciones profesionales y las Órdenes religiosas podrían reclutar entre sus miembros respectivos, cerciorándose de que sus servicios serán reconocidos como mérito (continuidad de los años de servicio y de las prestaciones, experiencias profesionales, etc.) a médicos, a enfermeras o bien a un personal paramédico, que pondrían a disposición del CICR por intermedio de la Cruz Roja Nacional.

c) El Servicio de Sanidad del Ejército garantizará la buena preparación técnica del personal que proporcione a los equipos médicos destinados a ejercer una actividad en un país que esté en guerra y, además, por este gesto de solidaridad, podrá beneficiarse de las experiencias prácticas de los oficiales médicos que hayan prestado su colaboración al CICR. En ciertos países, las experiencias de esta clase adquiridas en el extranjero, son consideradas como equivalentes a un curso de perfeccionamiento en el Ejército, e incluso pueden compensar, hasta cierto punto, el servicio militar obligatorio para la promoción a un grado superior. Sin duda alguna, ésta es la forma de asistencia en personal que podría mejor convenir a los Gobiernos. No obstante, sería necesario que los médicos militares puestos a disposición del CICR por medio de la Cruz Roja de su país, acepten llevar durante este servicio un uniforme de la Cruz Roja renunciando también temporalmente a su grado militar.

Las Sociedades Nacionales, conocen mejor que el CICR las condiciones y los medios propios para garantizar un reclutamiento satisfactorio en su propio país. El CICR no desea de ningún modo controvertir su soberanía la cual permanece entera, pero espera que estas pocas sugerencias les serán útiles y que podrán adaptarlas a las circunstancias locales.

3. Preparación a escala nacional

Con el fin de poder disponer del personal médico y paramédico necesario en el momento deseado, las Sociedades Nacionales tendrán ventaja en constituir equipos médicos de reserva, cuidadosamente elegidos.

a) Expediente individual

Será establecido un expediente individual de cada miembro de esta reserva, que contenga las indicaciones siguientes :

- estado civil
- curriculum vitae
- formación y experiencia profesionales
- conocimiento de idiomas
- certificado médico como atestación de que el candidato está en buena salud y es apto para participar en una misión médica en el extranjero
- certificado de vacuna
- número del pasaporte y validez del mismo
- fotografías

b) Instrucciones

Antes de salir de su país, los equipos serán objeto de :

- una orientación general sobre la Cruz Roja
- una instrucción sobre los derechos y los deberes del personal sanitario, tal como están definidos en los Convenios de Ginebra
- una orientación general sobre el país de destino.

Es de desear que todos los equipos hagan una escala en la sede del CICR en Ginebra, dedicando un día a recibir las instrucciones relativas a su misión. Cada miembro recibirá entonces una tarjeta de identidad del CICR, una insignia y un brazal.

c) El equipo que una Misión médica tiene que llevar consigo será precisado en cada caso, según las indicaciones dadas por la Delegación del CICR que esté instalada en el país al cual el equipo está destinado. La misma regla será aplicada al equipo personal de los miembros que componen la Misión.

d) Acuerdos - Una vez hayan sido solucionados los principales puntos, podrán ser establecidos acuerdos particulares entre una Sociedad Nacional y el CICR con el fin de regular en detalle la puesta a disposición del personal sanitario.

IV. ASPECTOS HUMANOS

La importancia inmediata y práctica de una actividad así, ejercida por equipos médicos en favor de víctimas militares y civiles de un país que está en guerra, es aparente a todos los ojos. Según la región, esta actividad podrá incluso influenciar favorablemente el desarrollo del Departamento de Sanidad Pública y del Servicio de Sanidad del Ejército.

Pero no son estos los únicos aspectos de una tal empresa : consideremos también las relaciones humanas que serán creadas, las relaciones entre hombres de diferentes nacionalidades, quizás de diferentes razas, creencias, cultura y costumbres. No se puede vivir en un país, estar constantemente en contacto con su población sin aprender a conocerla y, lo más a menudo, a quererla.

Al consentir de su plena voluntad en servir a la Cruz Roja, ofreciéndole sus aptitudes intelectuales y profesionales, así como sus cualidades de sentimiento y de entusiasmo, trabajando en una atmósfera de confianza y de respeto mutuos, el personal sanitario realizará una obra de humanidad. Quizás un día nacerá de ello una mejor comprensión, dando así un gran paso hacia la paz.

V. PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La XXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja,

CONSIDERANDO que los conflictos armados internacionales o interiores pueden requerir la intervención del CICR bajo la forma de una asistencia médica:

CONSIDERANDO que en este caso el CICR se verá inducido a reclutar personal sanitario en los países que siguen siendo neutrales;

CONSIDERANDO que la asistencia a las víctimas de las catástrofes naturales requiere igualmente la participación de personal sanitario;

RECOMIENDA a las Sociedades Nacionales que constituyan, en su país respectivo, con las Asociaciones nacionales profesionales, una reserva de personal sanitario que pudieran poner a la disposición del CICR, o de la Liga, a petición de uno o de otra;

RECOMIENDA a los Gobiernos de los Estados Partes en los Convenios de Ginebra, que apoyen los esfuerzos de su Sociedad Nacional, que favorezcan el reclutamiento en el seno del Servicio de

Sanidad del Ejército, sea concediendo al personal un permiso prolongado, sea contando el servicio en la Cruz Roja como servicio obligatorio cumplido en el Ejército o como equivalente a un curso de instrucción;

RECOMIENDA al CICR y a la Liga que prosigan en este sentido, en colaboración con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y otras Organizaciones competentes, sus preparativos con miras a prestar asistencia lo más rápidamente posible y con toda la eficacia requerida, a las víctimas de los conflictos y de las catástrofes.

ÍNDICE DE MATERIAS

pág.

I. ASISTENCIA MÉDICA EN CASO DE CONFLICTOS ARMADOS

1. Responsabilidades 1
2. Necesidad de una ayuda exterior 1
3. Petición de asistencia 2
4. Derecho de iniciativa del CICR 2
5. Oferta de colaboración del CICR 2
6. Búsqueda de personal sanitario 3
7. Estar preparados 4

II. PERSONAL SANITARIO INTERNACIONAL AL SERVICIO DEL CICR

1. Estatuto del personal sanitario internacional .. 4
2. Organizaciones interesadas 5

III. ORGANIZACIÓN

1. Llamamiento 6
2. Coordinación 7
3. Preparación a escala nacional 9

IV. ASPECTOS HUMANOS 11

V. PROYECTO DE RESOLUCIÓN 11